



# PATAGONIA *EN INVIERNO*

CAPITAL LANZÓ LA IDEA Y JUNTO A UN GRUPO DE AVENTUREROS, ENTRE ELLOS VARIOS NIÑOS, PARTIMOS A CONQUISTAR SUELO MAGALLÁNICO Y A DERRIBAR EL MITO DE QUE LA PATAGONIA ES SÓLO UN DESTINO PARA PRIMAVERA Y VERANO.  
**POR MARÍA DE LOS ÁNGELES PINEDA.**

**M**uchos pensaron que estábamos locos, pocos creyeron que fuera posible. Nunca nos importó, estábamos seguros que nuestro destino era el mejor. Contra viento y marea partimos con nuestros suscriptores en una expedición familiar nada menos que a la Patagonia. Un panorama impensado para algunos, que consideran que la temporada en el extremo sur del país está reservada para los meses de primavera y verano. Con esta expedición derribamos el mito y demostramos que la Patagonia es un destino para los 365 días del año. De hecho, durante nuestra estadía, el clima fue fantástico. Porque tal como dicen los patagones: “En invierno todos los días se viven las 4 estaciones del año”. Pero lo mejor es que el viento es escaso lo que permite que el frío no se sienta intenso, aún cuando los termómetros marcan varios grados menos que en verano.

Nuestra aventura partió en el Club Andino de Punta Arenas, uno de los pocos lugares en el mundo donde se puede esquiar con vista al mar. Ahí pasamos el día y los niños, felices aprendieron a esquiar y disfrutar de este deporte.

Luego de una jornada agitada partimos a un merecido descanso en el hotel Indigo en Puerto Natales, uno de los 6 hoteles de la cadena Noi Hotels. El lugar hace honor a la belleza del fin del mundo, una hermosa arquitectura nórdica que se destaca dentro de la ciudad. ¿Y lo mejor?: la vista privilegiada, su calidez, la comodidad que ofrece a los huéspedes, el servicio personalizado y el equipo de guías que sacaron aplausos.

## Excursiones

Para los días siguientes teníamos varias sorpresas preparadas: subir la Sierra Dorotea nevada, unos a caballo y otros usando raquetas de nieve; navegar por los fiordos magallánicos hasta llegar a los glaciares Serrano y Balmaceda; cruzar la frontera para llegar a Río Turbio (Argentina) y seguir esquiando con los niños en espléndidas canchas; visitar la Estancia Mercedes, donde se llega luego de cruzar en ferry el seno de Última Esperanza. Estas actividades nos conectaron con la maravillosa naturaleza patagónica. Y no sólo eso, sino que además compartimos con una familia magallánica. Los García Iglesias nos abrieron las puertas de su casa ubicada en la península Antonio Varas, nos contaron su historia, sus tradiciones y su forma de vida. Con ellos degustamos el típico menú magallánico: carne de ternera criada en sus tierras y salmón ahumado que se pesca y ahúma en la misma hacienda. Estas carnes de sabores inigualables, fueron muy bien acompañadas por ensaladas de verduras de huertos naturales y pan amasado.

El último día de esta travesía quisimos cerrarlo con broche de oro y visitar las Torres del Paine. Recién ahí pudimos sentir la adrenalina del viento magallánico. Felices cruzamos la playa del Lago Grey con un viento de 80 kms. por hora, pero gracias a nuestras fantásticas chaquetas Lippi Gore-tex, estuvimos siempre cómodos y pudimos disfrutar de una experiencia “adrenalínica-comfortable”, lo que hizo aún más inolvidable la travesía.

Nuestras revoluciones bajaron suavemente dentro de la hostería Lago Grey, donde almorzamos admirando la vista a los glaciares y disfrutando de la amistad generada por el grupo.

El Team Capital fue 100% de expedición. Hasta los niños



Santiago Wood, muy feliz porque aprendió a esquiar.



Ignacia Gerbier, Rodolfo y Tobias Morales, Cristian Jara cabalgando en Estancia Mercedes.



de 3 años realizaron todas las actividades, ayudados por sus papás todo terreno que en algunos trayectos de mayor dificultad los cargaron en la espalda o en mochilas especialmente diseñadas para eso.

## Lo mejor del viaje

La respuesta de nuestros suscriptores fue unánime: TODO, la naturaleza, el clima, las excursiones, los guías, el hotel, estar en familia, el fantástico grupo que se formó, lo que sumado generó una aventura excepcional. Los niños mágicamente se olvidaron de que existían computadores, televisores y juguetes. Fueron felices con palos y piedras.

Fue muy difícil para ellos elegir lo que más los cautivó. Es más, antes de que se terminara esta expedición, nos pidieron in-

sistentemente inscribirlos para el viaje que Capital realizará las próximas vacaciones de invierno.

Triste para todos fue llegar al final del viaje. El momento estuvo lleno de emoción, abrazos, palabras de cariño, agradecimientos, promesas de seguir en contacto y volver a vernos. Lo que cumplimos, ya hemos organizando una comida de reencuentro "Viajeros Capital-Patagonia".

Fue un viaje perfecto, que repetiremos de todas maneras el próximo invierno...📷



**Gabriela Sotomayor,**  
la aventurera del grupo.



**Gonzalo Bruna, Gonzalo Wood, Cristián Jara y Benjamín Vial:** disputándose el pisco Kappa.



Vista de nuestra llegada a Hotel Indigo, gracias al cual nuestro viaje fué un éxito



**María Paz Morel y Gonzalo Fillol:** "Nos encantó el ascenso a sierra Dorotea con raquetas de nieve, muy entretenido, novedoso. El Hotel Indigo excelente".



**Team mujeres Capital en el mirador Lago Grey:** Rudy Villalobos, Gabriela Sotomayor, Macarena Muñoz, María de los Angeles Pineda y María Teresa Correa.



**Gonzalo Wood, papá todoterreno.** Subió sierra Dorotea con Borja en su espalda.

**Borja Wood.**



**Josefina Correa.**



**María Teresa López y María Teresa Correa.**



**Tobías y Josué Morales.**



**Sebastián López:** nuestro "coleccionista de piedras de la Patagonia".



**Familia López Correa:** "Lo mejor del viaje fue ver a nuestros hijos gozar con la naturaleza. La Patagonia en invierno: destino TOP. Los guías, increíbles".

